

desfavorables a nuestra nacion, deben ser aceptados por todos los mexicanos ilustrados. La Historia, la discusion i la prensa son propias de ciudadanos civilizados. Ellas no turban la armonia social, sino que antes son mui útiles para uniformar la opinion pública, madre de la armonia social. Si a pesar de la buena fé en los juicios i del gran cuidado i decencia con que se ha de escribir para el público, en el tratamiento de una materia literaria en el estado de la polémica, principalmente por el primero i mas útil de sus órganos que es la prensa, ora por castellana franqueza de genio, ora por el deseo de la claridad en el razonamiento, se escapare alguna frase lastimadora e inurbana, la mutua indulgencia propia de hombres ilustrados, deshará la amargura i quitará todo resabio, i se seguirá adelante en la *pacífica guerra*: frase que los humanistas estiman mucho, llamándola la figura *paradoja*, i que expresa mui bien la *guerra de las inteligencias*. Esta guerra tan útil, tan sublime, tan civilizadora i que viene de la misma naturaleza del hombre, por que siendo segun esta los entendimientos desiguales, esta desigualdad produce la discusion, i la discusion saca de la desigualdad igualdad, saca de muchas i diversas opiniones i pensamientos individuales, una opinion i pensamiento público, el cual conduce a la unidad social, a la marcha i perfeccion del género humano. Esta guerra intelectual trajo Jesus a la tierra: "no vine á meter paz, sino espada" (1): espada que desembainó a la edad de doce años disputando en el templo con los Doctores, i que no se embainará hasta el fin del mundo. Esta guerra intelectual es el crisol en que se purifica el oro de la Historia i de toda ciencia, ella es el choque que hace brotar la luz, ella la que ha civilizado al mundo. En conclusion, la polémica i la prensa, libres i no libertinas, siempre aprovechan a la ciencia i a la sociedad.

### Conclusion.

Comencé a escribir una Disertacion, i presentándose exuberante la materia, la Disertacion se ha convertido en libro (2). Al fin, amigo lector, llego al término de mi libro como Sancho Panza: en burro. Por que dice San Buenaventura que en el camino del

(1) *non veni pacem mittere, sed gladium* (Matt. X—34).

(2) *Breve vobis scribere inceperam, sed breve crevit in longum, exuberante dictandi materia.* (Pedro de Blois).

estudio mas se adelanta i mas frutos se alcanzan con el paso regular i constante, aunque lento, del jumento, que con las carreras irregulares del no domado potro, que ya corre velozmente, ya se va hácia allí ya hácia acá fuera del camino, talando los alegrés sembrados, ya tropieza, ya corcovea i da en el suelo con su desgraciado dueño (1). Al tomar la pluma he seguido el consejo del mismo Doctor Seráfico: he tanteado mi mediana capacidad intelectual, procurando no volar tan alto como Icaro ni tan bajo como las gallinas; ni escribir con el orgullo i necia libertad de pensamiento de D. Lorenzo de Zavala, ni con un encogimiento y respeto excesivo a la autoridad en materias de libre discusion, que perjudique a los fueros de la razon, a la verdad de la historia i a la utilidad de la patria (2). El cerebro es una lámpara, el alimento es aceite, el pensamiento es luz. Este libro es el producto de un cerebro enfermo hace mas de cuatro años; por esto no es extraño que sea un libro pequeño, débil, opaco i triste: pequeño en sus documentos, débil en su crítica i razonamiento, opaco en su lenguaje, i yermo de sales i falto de amenidad en su estilo; máxime en un campo tan árido como la filosofia del Peripato.

Escribo en Lagos, careciendo de los abundantes i selectos libros de una biblioteca pública, de las consultas i auxilio de los sabios, de una espléndida tipografia i demas recursos con que las grandes ciudades brindan a los hombres estudiosos i escritores públicos; i únicamente me consuela esta sentencia de San Antonino: "No es laudable haber estudiado en Paris o en Bolonia, sino haber estudiado con diligencia" (3). Horacio nos hace una pintura de la vejez tan verdadera i bella, como conocida en la república literaria. "Muchas incomodidades, dice, rodean a un viejo. . . tiene dificultad para las cosas. . . es quejumbroso" etc. etc. En medio de los trabajos físicos i morales de los últimos años, el me-

(1) *Qui non ordinant studium sunt sicut pulli equorum, qui modo currunt huc, modo illuc; sed jumentum plano passu vadit.* (Sermon 19).

(2) *Nec plus te extendas quam ingeni im tuum, nec infra maneat.* (Ibid). En un acto público de filosofia que sustentó Zavala en su patria Mérida antes de 1810 "uno de sus réplicas ó sinodales le dijo: ¿Niegas la auidad de Santo Tomas? A lo que él respondió: "¿Y por qué no? Santo Tomas, como tú y yo, era hombre y estaba expuesto á errar." (Biografias de Mexicanos Distinguidos por el literato yucateco D. Francisco Sosa, artículo Zavala, Lorenzo de). Respuesta tan insensata, como sensata fué la de D. Indalecio Bernal.

(3) *Non Parisiis vel Bononiae studuisse, sed diligenter studuisse laudabile est.* (De Doctoribus, part. 3, tit. 5, cap. 2, § 2).

por alivio son las letras. Las personas vulgares tienen como triste la vida de un hombre estudioso. De contrario parecer era Ciceron, i es mui conocido este su famoso texto en su Oracion en defensa de Arquias: "Estos estudios alimentan a la juventud, son el encanto en la vejez (1), dan lustre en las cosas prósperas, asilo i consuelo en las adversas, deleitan dentro de casa, no impiden fuera, pernoctan, viajan i habitan en el campo con nosotros." El que tiene un libro en la mano o medita sobre una materia filosófica, histórica u otra semejante, está tan embebido i complacido como un jugador de naipes; no se acuerda de intrigas de sociedad, ni de ascensos ni de descensos ni de sus propias enfermedades. *Haec studia senectutem oblectant.*

En fin, suplico a mis benévolos lectores que me perdonen todos los yerros en que he incurrido en esta Disertacion, principalmente los pequeños, considerando que aun al escribirse un convite a exequias, un telegrama u otro escrito semejante es mui facil padecer una equivocacion, i hasta en un saludo de dos palabras muchas veces damos las "buenas noches" a las doce del dia, cuanto mas en un libro de 400 páginas; considerando que aun los literatos en sus libros algunas veces mezclan berzas con capachos, como un orador que en el templo del Carmen de San Luis Potosí, segun me ha informado el Sr. Dean de la misma ciudad, dijo: "Señor San José fué hijo de Señor San Joaquin y Señora Santa Ana," lo cual no fué una ofensa a la religion, por que en atencion a las canas i estudios del orador, todos conocieron claramente que habia sido un *lapsus linguae*; considerando que hasta respecto de los actos mas augustos i en que se pone la mayor atencion, que son los del culto divino i especialmente el Sacrificio de la Misa, ha parecido necesario constituir un maestro de ceremonias con una pingüe renta i autoridad suprema para que impida los *quid pro quo*, i en las iglesias donde no tenemos maestro de ceremonias decimos algunas veces la oracion de Santa Gertrudis en lugar de la de la Iglesia, i el *Confiteor Deo* antes de dar la Comunión, i bendecimos agua con capa pluvial el dia de los Santos Reyes, aunque no quiera Benedicto XIII; i considerando que hasta los Santos a veces han errado, como el Abad Teognosto, que erró los Salmos 65 i 66 por vér bailar a un muchacho etiope que creyó era el dia-

(1) Traducción de Miguel y Morante, Diccionario Latino-Español-Etimológico, verb. *Oblecto*.

blo [1].

## Apendice.

### Observaciones sobre la Imprenta en la Nueva España, y en especial sobre la Fundacion de la Imprenta en Guadalajara.

En el programa del acto público de filosofía en el seminario de Guadalajara en 1798, al calce del título se lee el lugar de la impresión: "En Guadalajara, casa de Mariano Valdes Tellez Giron, tipógrafo, en la plaza de Santo Domingo" (2). De aqui se deduce que no es exacta esta noticia que el "Calendario de Rodriguez" que se publica en Guadalajara, estuvo dando muchos años en sus *Notas cronológicas*: "Del establecimiento de la primera oficina de imprenta en esta ciudad por el Sr. D. José Frutos Romero en 1808." El Dean Beristain en el artículo *Moreno (D. Juan José)*, entre los opúsculos que publicó dicho Señor canónigo de Guadalajara, numera el Sermon predicado en 1788 en el templo del convento de Santa Maria de Gracia de Guadalajara en la fiesta del segundo centenario de la fundacion de dicho convento, y dice que fué impreso en México en 1789. Tengo el programa de un acto público de lógica, metafísica y ética [nada de física], sustentado por el joven D. Clemente de Sanroman (hermano de la Señora mi madre) en el colegio de San Juan Bautista de Guadalajara en 1814, impreso en tela de raso con fleco de oro, el mismo año en la misma ciudad, en la imprenta de D. José Frutos Romero, situada en la plaza de Santo Domingo. Tengo tambien el programa de un acto público de metafísica sustentado por el joven D. José Maria Foncerrada en la Universidad de Guadalajara en 1804, impreso en tela de raso con fleco de oro, en la misma ciudad i año, en la imprenta de D. Mariano Valdes, situada en la plaza de Santo Domingo. He comparado cuidadosamente los tipos i los adornos tipográficos del programa del Sr. Sanroman con los del programa del Sr. Foncerrada i son idénticos. En la Biblioteca de Beristain, artículo *Gomez Portugal (D.*

(1) Citado por Fray Miguel Hidalgo, Compendio Histórico, libro 2, capítulo 18.

(2) *Guadalaxarae. apud. Marianum. Valdes. Tellez. Giron. typographum. ad. plateam. S. Dominici.*